

23-12-04

La Torre Tavira celebra su primera década como cámara oscura y convertida en el primer referente turístico de la ciudad

Cádiz a la vista

TEXTO: J. A. HIDALGO FOTO: JESÚS RUIZ

Belén González Dorao recibió a los visitantes de la Torre Tavira con los brazos abiertos y vestida de época... de la época en la que este edificio era emblema de una ciudad, Cádiz, volcada comercialmente con el mar. Allí es donde se encontraba el vigía del puerto y desde donde se avistaban los barcos que, procedentes de las colonias de América, traían riqueza a la ciudad.

Belén González celebró ayer con su equipo el décimo aniversario de un proyecto que nació con grandes dudas sobre su futuro y que, en este tiempo, se ha convertido en el referente del turismo de la capital, hasta el punto de erigirse en el edificio más visitado por los visitantes a la capital.

La Torre Tavira, ubicada en el punto más alto del casco antiguo, a escasos metros de donde hace apenas unos meses se han encontrado restos arqueológicos que ayudan a confirmar los años que tiene Cádiz, funciona desde hace una década como una cámara oscura.

Fue la primera del país, idea que después se ha ido exportando a otras localidades. La cámara recorre, a vista de pájaro y en tiempo real, toda la ciudad, fundamentalmente el casco antiguo, y permite a los visitantes, más de 60.000 cada año en una cifra que va en aumento, conocer sus edificios más peculiares y la propia historia resumida por parte de quienes sirven de guía.

El elevado edificio se completa, además, en su recorrido hasta alcanzar su punto más alto, con una muestra de grabados antiguos y pinturas con la ciudad como argumento temático único. En la última semana, apoyada por el grupo Animate, González Dorao ha celebrado por todo lo alto sus primeros diez años, exitosos, como empresaria.

Vestidos como *torres de Tavira* andantes, en estos días han anima-



ANIVERSARIO. Dos miembros del equipo, bromean disfrazados. / J. RUIZ

do las calles de la ciudad. Ayer, protagonizaron toda la jornada, que era de puertas abiertas, invitando a la ciudad que tan bien les ha acogido. El éxito de la apuesta y el hecho de que la propia cámara sea ya un referente esencial en Cádiz, que ahora mira al turismo como antes miró a los barcos de ultramar, motivaba una gran sonrisa en la empresaria.

Mal principio, buen fin

A Belén González se le ocurrió inaugurar sus instalaciones un día como ayer, día del Gordo de Navidad, de 1994. Apenas fue nadie. El mundo se le vino a los pies y recordó los malos

augurios de varios asesores que no veían futuro en este proyecto.

Ahora, la joven empresaria gestiona también la cámara oscura en Jerez de la Frontera. Y en Écija, en La Habana y en Lisboa. Por el momento.

Y parece no le quita el ojo a otros negocios, como un centro de ocio en San Fernando, a la vez que propone a nuevos y nuevas emprendedoras que no se olviden de los más mayores, que cada vez son más y necesitan mucho apoyo.

Ayer el día estaba nublado y la lotería pasó de largo por la ciudad. La cámara oscura de la Torre Tavira fue testigo de todo.